

Capítulo 226 - Interés en el observador

"¿Cómo? ¿Cómo supo mi nombre?" Leo entró en pánico.

"¡Se ha ido todo! ¡Se ha ido todo!" repitió, temblando de miedo.

[|_ •)]

En un ataque de pánico, canceló instantáneamente la habilidad de su Sistema y su entorno temblaba. Se encontró de nuevo en su habitación, en la casa de varios pisos donde vivía con su familia en las afueras de la Capital de la Federación.

Era la primera vez desde que Leo se había convertido en un Despertado que alguien podía detectar su presencia, y mucho menos descubrir su identidad.



"No, no, no..." Intentó negar lo que estaba pasando.

Leo empezó a buscar frenéticamente una salida a la situación, intentando idear un plan de retirada o una solución al problema.

"Tengo información comprometedor sobre él. Puedo amenazarle con que si me revela, yo revelaré su relación con la prometida de Ethan y todo lo demás. Revelaré todo", murmuró, intentando calmarse. "Sí, podría funcionar."

[(o_O)!]

****Identificación:****

Nombre: Leopold Griffiths

Raza: Humana

Edad: 18

Información aleatoria: Sobrepeso

"¿Oh, Leopold Griffiths?" dijo Idan, mirando la información que apareció ante él para dejar claro al observador que sabe quién es.

"¿Dieciocho años y con sobrepeso?" era una de las informaciones aleatorias más inútiles que había visto jamás. Ya estaba claro por la foto que el tipo sufría exceso de peso.

Idan levantó la cabeza y los ojos, intentando ver quién le tiraba del pelo.

"¡Desaparecido! ¡Se ha ido!" Cuando Idan usó el enlace mental, escuchó inmediatamente la respuesta.

"¿Así que se escapó?" preguntó Idan, y Coco asintió varias veces.

Idan no se sorprendió. Por las fotografías, tenía una idea aproximada del tipo de persona que se habían cruzado.



"¿Se ha ido el vigilante?" preguntó Arabel a través de un enlace mental.

"Sí, se ha ido", confirmó Idán, y luego le entregó a Arabel una foto de Leo.

Cogiendo las fotos en sus manos, mirando al vigilante, los malos pensamientos y emociones de Arabel empezaron a aflorar de nuevo por dentro. La idea de que la observaban mientras lloraba y hacía cosas que no eran propias de ella inflaba aún más sus pensamientos negativos.

Arabel empezó a sentirse abrumado por el deseo de matar a ese gordito.

"¿Qué pasa esta vez?" — Idan levantó la cabeza y los ojos de nuevo, intentando averiguar a quien empezó a tirarle del pelo otra vez.

"¡Candy! ¡Candy!" finalmente oyó a Coco exigiendo el pago por sus servicios.

"Sistema, cómprame un paquete", dijo Idan sin dudarlo, decidiendo dar las gracias a la molesta chica. Como solo le quedaban dos caramelos del paquete anterior, compró uno nuevo.

"Aquí tienes, Coco. Uno para tu ayuda", dijo, extendiendo el primer caramelo. Coco lo tomó feliz y se lo metió en la boca inmediatamente.

"Y la segunda es una disculpa por tu cola." Cuando Idan vio la cola de la pobre chica, entendió por qué Coco estaba tan enfadada con él. Coco escondió inmediatamente el segundo caramelo en su mochila.



"El tercero es para fijarse en el vigilante", dijo Idán, entregando el tercer caramelo del nuevo paquete.

"La cuarta es para hacerle una foto y advertirnos", añadió, entregándole el cuarto caramelo.

"Y la quinta es que te quites de mi cabeza y ayudes a la Señora a calmarse un poco usando tu habilidad especial", dijo Idán, viendo cómo reaparecían los síntomas de un efecto secundario en Arabel. Decidió ver si la habilidad calmante de Coco funcionaba.

La alegría de Coco no tenía límites. Recibió cinco caramelos a la vez. Ya había empezado a morder uno, y guardó cuidadosamente los otros cuatro en su mochila. Tras recibir la tarea del Maestro y la recompensa, Coco saltó feliz y corrió hacia Arabel.

"¡Coco!" exclamó Arabel, dándose cuenta también de que algo le pasaba otra vez. Ella extendió los brazos felizmente hacia Coco.

Arabel la abrazó y la abrazó tan fuerte que a Coco casi se le salen los ojos. Sorprendida, incluso escupió los caramelos que masticaba.

"¡Oh, lo siento, Coco, lo siento!" exclamó Arabel, dándose cuenta de que casi había estrangulado a Coco en sus brazos. Ella misma estaba muy asustada.

"Wu-wu-wu-wu..." — en lugar de quejarse de que la Señora casi la estrangula, Coco empezó a llorar porque escupió el caramelo.

"Aquí tienes, no llores, Coco." Arabel sacó un nuevo caramelo de su alijo y se lo entregó a Coco para que reemplazara el que había escupido. Solo entonces Coco se calmó.



"¿Está funcionando?" preguntó Idan a Arabel tras esperar un rato.

"Sí, ayuda", respondió Arabel, abrazando suavemente a Coco. Para deleite de la pareja, la capacidad de Coco para reducir el efecto secundario de la Energía de la Locura resultó muy útil, permitiendo que Arabel se relajara un poco.

"Coco, aquí tienes," Idan cogió las fotos de Leo de Arabel y se las entregó a Coco. "En cuanto llegue Ned, lleva esta foto a mi hermana mayor, Irene."

Coco, al oír que el Maestro se dirigía a ella, miró a Idan con atención. Aunque el Amo le prendió fuego a la cola, le dio un caramelo por ello. Sabía que por cada tarea completada recibiría aún más dulces, y sus ojos se iluminaron cuando Idan se volvió hacia ella.

Al ver los ojos ardientes de Coco, Idan simplemente suspiró. "Aunque es fácil hacer que Coco actúe, pero joder, uestos caramelos son demasiado caros!"

Arabel simplemente se rió de sus palabras. Sí, los caramelos de Coco eran realmente demasiado caros, pero eran increíblemente útiles. Durante toda la conversación, la pareja se comunicó a través de una conexión mental, incluso cuando le pidieron ayuda a Coco.

Coco tomó la foto y la sujetó con fuerza entre sus patas, sabiendo que pronto se convertiría en caramelo en cuanto terminara la tarea.

"¿Qué haces con el vigilante?" preguntó Arabel en cuanto Idan le dio la tarea a Coco.



"Bueno, aún no lo he decidido, pero tengo un par de ideas", respondió Idán.

"Belle, dile a Esma que le pida a Irene que averigüe todo lo que pueda sobre Leopold Griffiths. Coco le dará la foto para que la reconozca. Dile también que Idan quiere saberlo todo sobre él", inmediatamente después de su respuesta, Idan pidió a Arabel que enviara un mensaje a Esma a través de su contrato.

"Y sí, no dejes que haga nada contra él", añadió Idán, temiendo que si Irene descubría quién era Leopold, podría hacerle algo.

"¿Te interesa?" — preguntó Arabel, notando que Idan estaba interesado en ese vigilante llamado Leopold.

"Hmm, definitivamente. Tiene una habilidad increíble para espiar sin que le note. Me recuerda un poco al talento de Coco para esconderse en el vacío." Idan no ocultó a Arabel su interés por este misterioso vigilante.



"Por su foto, es un ermitaño, quizá Neet o Hikikomori. No me sorprendería que su Sistema estuviera conectado a algo así. Sabiendo esto, se puede suponer que es un despierto natural que aún no se ha registrado como tal, lo que significa que no debería tener conexiones. Es un solitario." Idan compartió sus pensamientos con Arabel.

"¿No es un personaje así un candidato ideal?" preguntó Idan con una sonrisa, mirando a Arabel.

Ella entendió inmediatamente lo que Idan quería decir y, viendo la situación desde ese punto de vista, también estuvo de acuerdo con su opinión.

Después de todo, el Sistema les había dado la tarea de crear su propio Gremio y contratar a cinco miembros.

¿Y uno tan despertado con tal habilidad sería un candidato ideal para eso?

